

Editorial

Los retos de la contabilidad de gestión en Colombia

El contador administrativo o de gestión enfrenta en la actualidad uno de los más grandes retos: darle a la contabilidad de gestión, contabilidad administrativa o contabilidad estratégica el papel que esta merece en la sociedad colombiana, en un momento en el que la contabilidad financiera se está llevando todas las miradas gracias al actual proceso de migración hacia las normas internacionales de información financiera.

En este sentido, hay que recordar que el término estrategia es de origen militar y puede ser definido como el arte de ‘disparar’ para hacer creer al enemigo que uno aún tiene cartuchos. Las organizaciones buscan la obtención de una ventaja competitiva con el fin de cumplir sus metas y, por ende, sus estrategias. Una organización debe buscar los medios para poder obtener estos términos, y estos se logran mediante sus estrategias. Lo anterior se consigue construyendo una ventaja competitiva, ya que el éxito de una empresa se explica principalmente por la posición que ha conseguido ocupar en su sector o en los sectores en los que opera.

Eso último es algo que las grandes empresas en todo el mundo tienen claro, pero que en nuestro país aún no forma parte del diario vivir de este tipo de organizaciones. Las sociedades jurídicas no son más que el resultado de las interacciones de un grupo de personas naturales, donde una de las figuras más importantes es, sin lugar a dudas, el contador de gestión.

El contador administrativo debe ser un pilar en la organización para apoyar toda su gestión estratégica; para lograrlo, debe estar muy bien

preparado, de manera que mediante sus conocimientos pueda estribar todos los procesos necesarios para nuestra realidad colombiana.

Debe ser un profesional actualizado, con dominio de una segunda, tercera o cuarta lengua, tal como ocurre con la mayoría de los estudiantes universitarios en Europa; debe ser consciente de la realidad nacional, del potencial y las falencias, de las virtudes y defectos de lo que implica ser colombiano y, por ende, debe luchar día a día por construir un mejor país.

Quizá una de las principales barreras para el desarrollo de la contabilidad de gestión en las empresas colombianas sea que es un país en donde no se realiza aquello que no se está obligado a hacer. Por esta razón, en la mentalidad empresarial del país existe una idea equivocada de que llevar ese tipo de contabilidad es, irónicamente, muy costoso; este mismo pensamiento se presenta en relación con la contabilidad financiera, solo que en dicho caso sí es obligatorio llevarla.

Los beneficios de llevar presupuestos, costos, control de gestión, etc. son mayores que no tenerlos para cualquier organización. Eso se ve reflejado en la misma evolución histórica que tuvo la contabilidad estratégica, pasando de ser simplemente un recurso para la determinación del costos de inventarios y costo de ventas (contabilidad de costos) a ser un apoyo en la toma de decisiones de la organización (contabilidad de gestión) o ser hoy en día conocida mundialmente como el principal recurso de la gestión estratégica de la organización (contabilidad estratégica). Históricamente, esta evolución se dio a la par con las necesidades de información de las organizaciones.

Colombia, además de ser un país ubicado estratégicamente en el globo terráqueo, goza de la fortuna de contar con un potencial de recursos (finitos) que si no son gestionados apropiadamente, van a seguir siendo aprovechados por otros países más que por los mismos colombianos. La contabilidad de gestión, mediante la labor de los contadores administrativos colombianos, tiene en ellos el principal insumo para el desarrollo del país, ya que los instrumentos que les brinda constituyen una contribución

hacia el progreso integral que se debe dar en la nación, no solo desde la perspectiva económica, sino también social, medioambiental, política, etc.

Los artículos que componen este número de la *Revista Activos* buscan animar el debate sobre los problemas de la contabilidad de gestión –que tiene un nivel muy bajo de desarrollo en el país–, contribuyendo a que por lo menos su desarrollo profesional y académico se encuentre en alguna de las cuatro fases de la contabilidad de gestión mencionados por Johnson y Kaplan (Kaplan & Johnson, 1988).

Sin más, se deja la puerta abierta de esta revista a todos los lectores para que desde cada uno de sus cargos y campos ayuden en la construcción del país.

José Fabián Parra Acosta
Editor *Revista Activos*